

Analitika

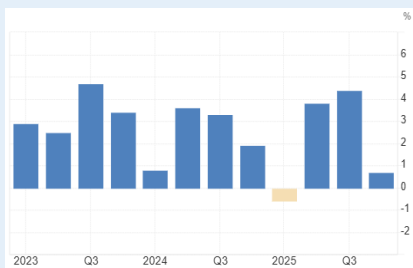
Carta Semanal

Valoración del entorno geopolítico y económico de Centroamérica

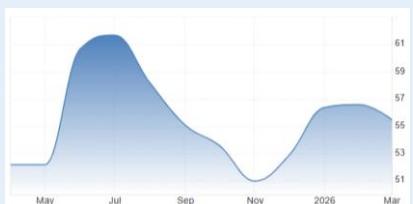
Reservas internacionales de Guatemala



Tasa de crecimiento del PIB de Estados Unidos



Sentimiento del consumidor de Michigan en Estados Unidos



Precio del petróleo durante la guerra de Irán



Energía cara, crecimiento débil: las nuevas tensiones para Centroamérica

El conflicto en Medio Oriente ha devuelto al petróleo al centro del tablero económico global, recordando que las crisis energéticas no desaparecen, solo cambian de forma. El primer canal de transmisión es inmediato y tangible: el precio de los combustibles. Antes del conflicto, muchas economías y sectores productivos operaban con un petróleo cercano a USD 65 por barril; hoy el rango se mueve entre USD 80 y USD 90, y no es

descabellado pensar que supere los USD 100 si las interrupciones en el Golfo persisten. Para Centroamérica, una región importadora neta de energía, este cambio se filtra rápidamente hacia el transporte, los fertilizantes y los costos de producción agrícola, elevando la presión sobre alimentos y reduciendo márgenes en sectores rurales que ya operan con alta fragilidad.

Pero el petróleo es solo el inicio de la cadena. La guerra destruye infraestructura, interrumpe rutas logísticas y rompe cadenas de producción cuya reposición toma años. La liberación de reservas estratégicas puede amortiguar temporalmente los precios, pero no sustituye una pérdida estructural de oferta.

La advertencia no es menor. Algunos analistas, como Michael Hartnett, han señalado la inquietante similitud entre el actual repunte del petróleo y el que precedió la crisis financiera de 2007-2008. No se trata de afirmar que la historia se repetirá, pero sí de reconocer que una combinación de energía cara, crecimiento debilitado y mercados financieros tensionados puede generar las condiciones para una crisis económica mayor. En Centroamérica el riesgo se amplifica por dos canales externos clave: la desaceleración de Estados Unidos, principal socio comercial, y la posible moderación de las remesas, que en muchos países funcionan como un estabilizador macroeconómico.

Dentro de la región, el impacto del encarecimiento del petróleo no se limita a un sector específico: atraviesa a toda la economía. La energía más cara eleva los costos de transporte, fertilizantes, manufactura y logística, presionando tanto a la producción agrícola como a la industrial y al comercio. Esto reabre

una discusión estratégica para Centroamérica: qué tan preparada está la región para enfrentar shocks externos prolongados, especialmente en términos de seguridad alimentaria y resistencia productiva. Cuando la energía y los insumos se encarecen de forma persistente, los márgenes se estrechan, la inversión se vuelve más cautelosa y el empleo se impacta, particularmente en economías donde amplias zonas productivas operan con rentabilidades ajustadas.

En Costa Rica, el choque externo también agudiza un debate interno sensible: el tipo de cambio. Mientras el sistema financiero sostiene que la economía mantiene suficiente liquidez y que los bancos están preparados para absorber turbulencias externas, sectores exportadores, como los cafetaleros, advierten que un colón fuerte, combinado con mayores costos energéticos y logísticos, deteriora su competitividad. El dilema es el habitual en economías abiertas: la misma estabilidad macrofinanciera que tranquiliza a los mercados puede tensionar a los sectores productivos, especialmente cuando el entorno internacional se vuelve más incierto y costoso.

Paradójicamente, el problema surge en medio de una abundancia de liquidez. Las reservas internacionales siguen creciendo y el banco central registra resultados sólidos; en economías vecinas, como Guatemala, las reservas externas cerca de USD 33 mil millones, niveles comparables al tamaño del PIB de algunas economías regionales. En apariencia, el sistema "nada en liquidez"; pero esa misma abundancia puede ocultar tensiones sectoriales. Mientras el sistema financiero muestra fortaleza, sectores productivos como el

café sienten el peso de un tipo de cambio desfavorable.

La pregunta clave es hasta dónde aguanta ese equilibrio. Si el petróleo se mantiene caro, los costos agrícolas subirán; si el tipo de cambio continúa apreciado, los ingresos en dólares de los exportadores seguirán comprimidos. En ese cruce de presiones -energía, liquidez, tipo de cambio y crecimiento global- se juega la sostenibilidad de económica de Centroamérica y su futuro.

Las crisis rara vez llegan de golpe. Se forman lentamente, cuando varios shocks aparentemente manejables comienzan a interactuar entre sí. El petróleo caro, la fragilidad geopolítica y las tensiones financieras globales están hoy creando exactamente ese tipo de condiciones. Centroamérica aún tiene margen para amortiguarlas, pero el margen no es holgado. El verdadero desafío será evitar que un shock energético externo termine transformándose, silenciosamente, en una crisis económica.

El daño a la economía mundial derivado de la guerra de Irán será grave, pero desigual.

La escalada militar en el Golfo, con misiles iraníes bloqueando cerca del 15% del suministro mundial de petróleo en el estrecho de Ormuz, revive un riesgo que muchos creían superado: una crisis energética sistémica con efectos macroeconómicos globales. Aunque la economía mundial hoy utiliza menos energía por unidad de producto que en los años setenta, la magnitud de la interrupción duplica la de aquella década y amenaza con trasladarse rápidamente a inflación, costos logísticos y volatilidad financiera. La liberación de reservas estratégicas por parte de la Agencia Internacional de

Energía apenas mitiga temporalmente el choque. Para economías abiertas y altamente importadoras de combustibles como las de Centroamérica, el riesgo no es solo energético: un petróleo persistentemente caro puede presionar balanzas externas, encarecer alimentos y transporte, y limitar el margen de política monetaria en un momento de crecimiento global ya frágil. [Leer más](#)

Cuál es la postura de los aliados de EEUU ante la propuesta de una misión naval en el estrecho de Ormuz

La dificultad de Estados Unidos para reunir una coalición naval que garantice la seguridad del estrecho de Ormuz expone una fractura estratégica entre sus principales aliados en medio de la escalada con Irán. La negativa de Alemania, la cautela de Japón y la decisión de Francia de no desplegar buques en la zona reflejan un apoyo limitado a una operación que podría ampliar el conflicto. El riesgo central es que la falta de coordinación internacional prolongue el bloqueo. [Leer más](#)

EE.UU. liberará 172 millones de barriles de petróleo de su reserva estratégica

La decisión de Estados Unidos de liberar 172 millones de barriles de su Reserva Estratégica de Petróleo, en paralelo a la liberación récord coordinada por la Agencia Internacional de Energía, refleja la magnitud del shock energético provocado por la guerra en Oriente Medio y las tensiones en el estrecho de Ormuz. Aunque la medida busca contener el alza del crudo -que ya ronda los 87 dólares por barril- su efecto es esencialmente temporal y evidencia que el mercado enfrenta un riesgo estructural de escasez si el

conflicto se prolonga. El uso intensivo de reservas estratégicas reduce el colchón de seguridad global y podría amplificar la volatilidad futura de precios, con efectos inflacionarios y presiones externas particularmente relevantes para economías importadoras de energía, como las de Centroamérica.

[Leer más](#)

Puerto clave de Emiratos Árabes Unidos reanuda la carga de petróleo tras ataque de un dron

La reanudación de las operaciones en el puerto emiratí de Fujairah tras un ataque con dron ofrece un alivio momentáneo a los mercados petroleros, pero subraya la creciente vulnerabilidad de la infraestructura energética en Medio Oriente. Este enclave es crucial porque permite exportar crudo sin pasar por el estrecho de Ormuz, actualmente bloqueado, por lo que cualquier interrupción amplifica los riesgos para el suministro global. El episodio confirma que el conflicto está trasladándose a instalaciones críticas, elevando la probabilidad de nuevos ataques que podrían profundizar la volatilidad del petróleo -ya más de 40% arriba durante la guerra. [Leer más](#)

El alza del petróleo divide a América Latina: ganadores y perdedores, según Goldman Sachs

El repunte del petróleo tras el conflicto en Medio Oriente introduce un shock macroeconómico desigual en América Latina, donde la balanza energética define ganadores y perdedores. Según Goldman Sachs, mientras exportadores como Brasil, Argentina, Colombia y Ecuador podrían beneficiarse vía mejores términos de intercambio y mayores ingresos

fiscales, los importadores enfrentan un deterioro de su balanza externa, mayor inflación y presiones sobre tasas de interés. El principal riesgo regional es que el encarecimiento del crudo se combine con un dólar más fuerte y condiciones financieras globales más restrictivas, limitando el crecimiento - que ya se proyecta en torno a 2,1% para 2026- y elevando la vulnerabilidad macroeconómica de economías dependientes de energía importada. [Leer más.](#)

El crecimiento del PIB estadounidense del cuarto trimestre se revisó a la baja hasta el 0,7%.

La revisión a la baja del crecimiento del PIB estadounidense a 0,7% anualizado en el cuarto trimestre, frente al 1,4% estimado inicialmente, revela una desaceleración más marcada de la demanda interna, impulsada por menor gasto de los consumidores, menor inversión empresarial y revisiones negativas en el gasto público y exportaciones. El dato es relevante porque llega tras un sólido 4,4% en el trimestre previo y coincide con un entorno externo más incierto, donde el conflicto entre EE. UU., Israel e Irán ha elevado los precios del petróleo. [Leer más](#)

EEUU y China reanudaron en París las negociaciones comerciales para preparar la cumbre entre Trump y Xi Jinping

La reanudación de las negociaciones comerciales entre Estados Unidos y China en París refleja un intento por evitar una nueva escalada en la rivalidad económica entre ambas potencias en un momento de elevada fragilidad global. El contexto es

especialmente delicado: Washington llega con menor capacidad de presión tras el fallo judicial que anuló parte de sus aranceles, mientras Beijing mantiene una herramienta estratégica en las restricciones a las exportaciones de tierras raras, insumos críticos para industrias tecnológicas y militares. El principal riesgo es que, si las conversaciones fracasan, una nueva confrontación comercial entre las dos mayores economías del mundo amplifique la volatilidad financiera y profundice la desaceleración del comercio global.

[Leer más.](#)

Confianza del consumidor en EE.UU. cae mientras aumenta el temor por la guerra contra Irán

La confianza del consumidor en Estados Unidos cayó a su nivel más bajo en tres meses, reflejando el creciente temor de los hogares ante el impacto económico de la guerra con Irán, especialmente a través del aumento esperado en los precios de la gasolina. Aunque la inflación proyectada se mantiene relativamente estable, el deterioro de las expectativas económicas y un mercado laboral aún frágil están debilitando el ánimo de los consumidores, un factor clave para la economía estadounidense. El principal riesgo es que el encarecimiento de la energía termine reduciendo el gasto de los hogares y limite el margen de la Reserva Federal para recortar tasas, lo que podría amplificar la desaceleración económica y transmitir efectos negativos a economías dependientes del ciclo estadounidense, como las de Centroamérica. [Leer más.](#)

Un nuevo enfoque hacia la integración regional

El llamado del BID a profundizar la integración regional en Centroamérica refleja tanto una oportunidad como una advertencia estratégica: pese a ser una de las subregiones más integradas de América Latina, con cerca del 24% del comercio realizado dentro del propio bloque, aún persisten altos costos logísticos, barreras regulatorias y cuellos de botella fronterizos que limitan su competitividad. Iniciativas como Siepac 2.0, la digitalización de fronteras y el fortalecimiento de cadenas agroalimentarias buscan reducir esas fricciones, pero el riesgo es que, sin avances institucionales y coordinación efectiva entre países, la región permanezca fragmentada en un contexto global más volátil, perdiendo capacidad para atraer inversión, integrarse a nuevas cadenas de suministro y amortiguar shocks externos como los actuales en energía y comercio mundial. [Leer más.](#)

SUGEF: Entidades financieras resistirían una desaceleración económica severa

Las pruebas de estrés realizadas por la Superintendencia General de Entidades Financieras (Sugef) indican que el sistema financiero costarricense mantendría niveles de capital suficientes para enfrentar incluso un escenario de desaceleración económica severa. El ejercicio, que abarcó entidades que concentran el 89% de los activos del sistema, sugiere que los bancos conservarían índices de suficiencia patrimonial por encima del mínimo regulatorio hasta 2027, aunque con una reducción relevante en sus márgenes

de capital. Sin embargo, el propio regulador advierte que estos resultados dependen de supuestos hipotéticos y no garantizan el desempeño ante una crisis real, por lo que el principal riesgo radica en que shocks externos -como el encarecimiento energético, la volatilidad financiera global o un deterioro del crecimiento- podrían tensionar simultáneamente la calidad crediticia y la liquidez del sistema más allá de lo previsto en los modelos. [Leer más.](#)

Productores de café temen ruina por caída del tipo de cambio

La fuerte apreciación del colón -con el tipo de cambio por debajo de ₡480 por dólar- está generando creciente preocupación en el sector cafetalero costarricense, que advierte una posible "tormenta perfecta" para la próxima cosecha. La combinación de un dólar más débil, la caída del precio internacional del café y la expectativa de una mayor oferta global liderada por Brasil está reduciendo de forma significativa la rentabilidad de los productores, quienes venden en dólares, pero enfrentan costos en colones. El principal riesgo es que esta presión sobre los márgenes afecte la sostenibilidad económica de miles de productores y de 47 cantones rurales

dependientes de la caficultura, amplificando tensiones sociales y productivas en un momento en que la abundancia de divisas y la fortaleza cambiaria reflejan, paradójicamente, estabilidad macroeconómica. [Leer más.](#)

El Salvador autoriza la primera emisión de deuda tokenizada de un banco por \$50 millones

El Salvador autorizó la primera emisión de deuda bancaria tokenizada por \$50 millones, marcando un avance en la integración entre la banca tradicional y las infraestructuras financieras digitales bajo supervisión regulatoria. Aunque la operación posiciona al país como pionero regional en la adopción de activos digitales, también introduce nuevos desafíos para el sistema financiero, particularmente en materia de gestión de riesgos tecnológicos, liquidez y regulación del mercado de inversionistas. El principal riesgo radica en que la expansión de instrumentos tokenizados avance más rápido que la capacidad institucional para supervisarlos, lo que podría generar vulnerabilidades operativas o reputacionales si el crecimiento del mercado digital no se acompaña de marcos prudenciales sólidos. [Leer más.](#)

Descargo de responsabilidad

Este informe ha sido emitido por ABI Costa Rica. Este informe está destinado a ser visto únicamente por los clientes ABI Costa Rica. El contenido de este informe ya sea en su totalidad o en parte, no debe ser reproducido, almacenado en un sistema de recuperación de datos o transmitido de ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otro tipo sin el permiso por escrito de ABI Costa Rica.

La información y las opiniones expresadas en este informe se han recopilado de fuentes disponibles públicamente que se consideran confiables, pero no están destinadas a ser tratadas como consejos ni confiadas como hechos. Ni ABI Costa Rica, ni ninguno de sus directores, empleados o agentes acepta responsabilidad y, en la medida máxima permitida

por la ley aplicable, no será responsable de ninguna pérdida o daño que surja del uso de este informe, incluso como resultado de decisiones o acciones tomadas en base a o en relación con la información contenida en este informe. ABI Costa Rica no garantiza ni declara que este informe sea preciso, completo o confiable y no proporciona ninguna garantía en relación con la información contenida en este informe. Las opiniones, previsiones o estimaciones contenidas en el presente documento constituyen un juicio a la fecha de este informe basado en la información disponible.

No se puede garantizar que los resultados o eventos futuros sean consistentes con dichas opiniones, pronósticos o estimaciones.